



### *Da 5 Bloods (Hermanos de armas)* de Spike Lee

Por JUAN VACCARO  
SÁNCHEZ

Cuando uno observa la cartelera de cualquier ciudad, presidida en su mayoría por títulos que vienen de Estados Unidos, se da cuenta de la deriva que esta cinematografía ha tomado desde hace tiempo. En las últimas décadas su supremacía en el cine comercial ha sido total, pero, siempre había un rincón o una ventana por la que aparecían títulos y directores ajenos a esa corriente o que intentaban nadar entre dos aguas, realizando un cine más de autor pero que a la vez no daba la espalda al público mayoritario. Sin embargo, en la actualidad, el cine comercial -presidido por la todopoderosa **Disney**-, ha fagocitado de tal manera a ese reducto autoral, que uno se congratula de ver que cineastas

como Spike Lee sigan realizando su obra aun aliándose con **Netflix**; una productora y plataforma de *streaming* que representa a buena parte de la pobreza de ideas del cine norteamericano, a pesar de presentarse a sí misma como algo diferente al *mainstream* y con contenidos cercanos a aquellos que huyen de superhéroes o del cine de acción más trillado.

Ha pasado mucho tiempo del Lee de **Haz lo que debes** (*Do the Right Thing*, 1989), una cinta que junto a **Nola Darling** (1986) anunciaban la llegada de un cineasta original, comprometido y fresco que con el tiempo fue diluyéndose, hasta el punto de que muchas de sus cintas no lograban estrenarse -a nivel español- o bien aparecían en el mercado de Vídeo/DVD directamente. A pesar de que después de la magnífica **La última noche** (*25th Hour*, 2002) parecía que su estrella se apagaba, Lee ha seguido haciendo cine, con menor o mayor aceptación, y mostrando siempre ese perfil contestatario que manifestó en los primeros años de su obra; incluso adentrándose en el cine comercial realizando una estupenda cinta del subgénero “atracó perfecto” como **Plan oculto** (*Inside Man*, 2006). En 2018, y en mitad de las enormes polémicas raciales que se vivían en Estados Unidos, el director vio reverdecer sus laureles gracias a la contundente **Infiltrado en el KKKlan** (*BlackKkKlansman*, 2018). De nuevo Lee era recibido con los brazos abiertos en Europa y la taquilla le sonreía. Posiblemente, ese fue el motivo por el que **Netflix** se acercó al autor afroamericano. Tener en nómina a un tipo como Lee daría más brillo a una marca que se vende sola, pero que todavía se ve con mucho recelo por buena parte del público más cinéfilo



El desembarco del director en **Netflix** es ciertamente sorprendente: una película sobre la guerra de Vietnam. Más de uno se preguntará ¿Ahora, la guerra de Vietnam? ¿Spike Lee y una cinta bélica? Esas preguntas fueron las que atrajeron mi atención, más allá de la enorme simpatía que siempre me ha despertado este autor. Cabe decir que el cine bélico o de trasfondo bélico no es ajeno a Lee, ya que en 2008 realizó **Miracle at St. Anna**, ambientada en la Segunda Guerra Mundial, que no fue estrenada en España y que recibió malas críticas y fue un fracaso en taquilla. Con **Da 5 Bloods: Hermanos de armas** (*Da 5 Bloods*), a la vista de las críticas, su relación con el cine bélico sigue siendo desigual. Y es que es una cinta ambiciosa, brillante, pero también irregular; como buena parte de su obra. Aunque, por otro lado, encasillar a esta cinta en el cine bélico se me antoja un tanto atrevido. Vamos a ver por qué.

La cinta narra el reencuentro de cuatro veteranos -más el hijo de uno de ellos- de Vietnam en el país del sudeste asiático. Su objetivo: encontrar el cadáver de su antiguo jefe de pelotón, Stormin' Norman, interpretado, en una de sus últimas apariciones, por Chadwick Boseman; y, por otro lado, ir a la busca de un cargamento de oro que escondieron en la misión en la que perdió la vida Stormin' Norman, padre espiritual y el quinto de los *5 Bloods* o hermanos. Desde que los antiguos compañeros de armas se encuentran en Ho Chi Minh da lugar un relato de iniciación, en el caso del hijo de uno de los exsoldados, Paul -un eléctrico Delroy Lindo- y a la vez una historia de redención (la de los cuatro amigos), todo ello envuelto en un relato de aventuras -la búsqueda del oro- y los recuerdos de la guerra de Vietnam, reconstruidos en habilidosos *flashbacks*. Puede que lo ecléctico del relato, cierta indefinición en el tono y lo ambicioso,

como decíamos al inicio de este comentario, de la propuesta, hayan

Pero creo que Lee sobrevive a su intento de realizar SU película de la guerra de Vietnam y al mismo tiempo, pasar cuentas con la actualidad. Para ello, utiliza como hilo principal de la narración, la aventura de los cuatro amigos en busca del oro y su antiguo compañero, intercalando mediante habilidosas transiciones y preciosistas encadenados, sus vivencias en la guerra. Estos *flashbacks* demuestran la maestría en la puesta en escena del director. Rodados en 16mm. para diferenciarlos del resto de la narración, retrata a los personajes con su edad actual, mientras que vemos a Stormin' Norman, ya fallecido, cómo era a mediados de los 60. Es una manera muy hábil de decirnos que, para los cuatro amigos, a pesar de envejecer, la guerra sigue estando ahí -el personaje de Delroy Lindo sigue sufriendo de estrés postraumático- y que, los desaparecidos, como Norman, obedecen al verso de la poesía anglosajona, "*They shall not grow old*". Las secuencias ambientadas en la guerra darán la ocasión a Spike Lee de dar a conocer cómo fue el conflicto para los afroamericanos. Como dice uno de los personajes, más

descolocado a los críticos y a más de un aficionado.

de un 30% de las tropas desplegadas en el país eran afroamericanas, mientras que en Estados Unidos la población de color representaba poco más de un 10%. Auténtica carne de cañón. Más allá de las cifras, Lee pone en boca de sus personajes, especialmente del líder del pelotón, la lucha por los derechos civiles de los afroamericanos en los sesenta, la historia del abolicionismo en el siglo XIX, el movimiento por la paz, Malcolm X, Martin Luther King, etc. Norman será el agitador de las conciencias de sus cuatro compañeros. Aquí, el discurso de Spike Lee es, como siempre, feroz y combativo. Cabe destacar también, los homenajes filmicos continuos que se aprecian a lo largo de las secuencias bélicas. **Apocalypse Now** (Francis Ford Coppola, 1979) es un claro referente -incluso el bar donde se reúnen los cuatro amigos en las secuencias que se desarrollan en la actualidad se llama como la cinta de Coppola-, así como **Los chicos de la compañía C** (*The Boys in Company C*, Sidney J. Furie, 1978) o **Los violentos de Kelly** (*Kelly's Heroes*, 1970), en especial en la relación de los soldados y el oro de la CIA.



Más allá de los recuerdos de los protagonistas sobre el conflicto, el grueso de la cinta se sitúa en la actualidad. Es aquí donde el grupo va en busca del oro y los restos de su amigo, ambos sepultados en algún lugar de la selva. La llegada a Vietnam y la caza del tesoro vuelven a estar salpicadas de referencias cinematográficas, e incluso Lee se atreve a hacer un ejercicio de metacine cuando sus protagonistas hablan de las películas de los años ochenta sobre la guerra como **Rambo: Acorralado Parte II** (*Rambo: First Blood Part II*, George Pan Cosmatos, 1985) o **Desaparecido en combate** (*Missing in Action*, Joseph Zito, 1984), tildándolas de falsas y estúpidas; cuando ellos parecen formar parte de una puesta al día de **Más allá del valor** (*Uncommon Valor*, Ted Kotcheff, 1983); film en el cual un grupo de veteranos volvían a Vietnam, con un joven acompañante que no había estado en la guerra, igual que en **Da 5 Bloods**. Si nos atenemos a la búsqueda del oro, uno recuerda en más de una ocasión, a lo largo del metraje a la obra maestra de John Huston, **El tesoro de Sierra Madre** (*The treasure of the Sierra Madre*, 1948). Y esa relación no es baladí, ya que en alguna entrevista el propio Spike Lee ha reconocido que es una de sus películas favoritas. El clima de fatalidad desde que descubren su plan para hacerse con el oro que escondieron tras la muerte de Stormin' Norman, planea sobre ellos. El oro está maldito. Poco a poco corromperá la relación de los cuatro veteranos. El personaje de Paul será un sosia del de Humphrey Bogart en la obra de Huston, llegando a perder la razón por culpa de un botín envenenado. Sin embargo, y a diferencia del clásico, el desenlace no será tan funesto y la fuerza de los hermanos se sobrepondrá a la

adversidad. Hacía tiempo que no veía en la pantalla una relación de camaradería tan bien lograda. Se diría que estamos ante unos personajes “hawksianos”: son unos profesionales de lo suyo, van a hacer su trabajo y la amistad entre ellos es la fortaleza que los une. Pero ese canto a la hermandad - el título de la película ya nos anuncia la fuerte ligazón que hay entre los protagonistas- no se circunscribe a ellos cuatro (o cinco, si tomamos al fallecido Norman), sino que se refiere a todos los afroamericanos, como nos muestra su poderoso epílogo, una defensa a ultranza al *Black Lives Matter* y una carga de profundidad al trumpismo. Ahí el discurso de Spike Lee vuelve a ser valiente, insobornable y directo.

**Da 5 Bloods-Hermanos de armas** a pesar de sus virtudes es una cinta algo irregular. Se muestra un tanto predecible y más si conoces los referentes a los que homenajea. Su metraje no se eterniza, pero en algún momento podría haber abreviado, como en la aparición de unos jóvenes de una ONG que se dedican a la desactivación de minas personales, las secuencias bélicas que en ocasiones parecen parodiar al género o bien la reiteración de los conflictos morales de algunos de sus protagonistas. Otro punto que no juega a su favor es cierta indefinición en el territorio en el que se mueve: ¿es una cinta de aventuras? ¿un drama de denuncia? ¿una cinta bélica? Lo que está claro es que es una cinta de Spike Lee con sus temáticas más habituales: las relaciones paterno-filiales, la denuncia del sistema, la subcultura de los sesenta y setenta, la cultura afroamericana, la lucha por los derechos civiles... todo ellos servido por un conjunto de actores bien dirigidos - Delroy Lindo y Clarke Peters están magníficos- y una puesta en escena en

ocasiones deslumbrante. Pero más allá de sus méritos visuales, es digno de alabar el empeño de Spike Lee a lo largo de su obra -y en esta película, claro está- en defender a su gente, en hablar de unos derechos que muchos creen que están pasados de moda, en dar

un puñetazo al *establishment*. Porque creo que Lee va más allá de la identidad afroamericana. Este valiente autor nos está interpelando a nosotros sobre el mundo que queremos en el futuro y también sobre nuestro pasado.



**T.O.:** *Da 5 Bloods*. **Producción:** 40 Acres & A Mule Filmworks para Netflix (Estados Unidos, 2020). **Director:** Spike Lee. **Guion:** Spike Lee, Kevin Willmott, Danny Bilson, Paul De Meo. **Fotografía:** Newton Thomas Sigel. **Música:** Terence Blanchard. **Intérpretes:** Delroy Lindo, Clarke Peters, Norm Lewis, Isaiah Whitlock Jr., Chadwick Boseman, Jonathan Majors, Jean Reno, Mélanie Thierry, Paul Walter Hauser, Veronica Ngo, Jasper Pääkkönen, Rick Shuster, Mav Kang. **Color** - 154 min. Estreno en España: 12 -6- 2020.

